



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

Domingo entre la Circuncisión y la Epifanía

Santo Evangelio

San Lucas II, 21.

En aquel tiempo: Llegado el día octavo, en que debía ser circundado el Niño, le fué impuesto el nombre de Jesús, nombre que le puso el ángel antes de ser concebido.

COMENTARIO

El nombre de Jesús es el más noble y grande de todos los de la tierra, ya se atiende a su origen, ya a la causa, ya a la gloria que ha recibido de todos los seres.

San Pablo nos dice que ha venido del Cielo y así sucedió en efecto: porque el Ángel dijo a María en su embajada Divina, llamarás a su nombre Jesús y en este Evangelio se dice que pasados los ocho días de su nacimiento fué circuncidado y se le impuso el nombre de Jesús, que había revelado el Ángel antes de que fuera concebido en el seno de la Virgen.

La causa de ese nombre fue, según el Apostol, porque se humilló y se anonadó hasta la muerte, por lo cual Dios le ensalzó dándole un nombre (el de Jesús), que supera a todos los demás. Y en fin, si consideramos su gloria, nos que ante El se postran todos los seres del Cielo, de la tierra y hasta los infiernos.

San Bernado dice, que este nombre es suave como el óleo que alumbrá, alimenta y mitiga los dolores; porque en realidad es para el alma luz, alimento y medicina.

LA ACCIÓN CATÓLICA

Proyectos y propósitos para el año entrante

Hemos hablado en números anteriores de la necesidad que tenemos de tomar parte muy activa en la «Acción Católica», como lo desea el Sumo Pontífice cuya doctrina y cuyos deseos acerca de este asunto tan importante hemos expuesto detalladamente.

Y como el fin principal de esta Hoja es promover entre los feligreses la «Acción Católica», no podéis extrañar que en el primer número de este año que empieza, y en el que pedimos a Dios sus bendiciones sobre todos, tratemos de ello para afirmarnos más en nuestros buenos propósitos, y para exponer en estas páginas las luminosas enseñanzas de nuestro queridísimo Prelado, leídas ya en la Parroquia.

No pudiendo copiar íntegra su hermosa Pastoral, hemos de reproducir los párrafos más importantes:

«El plan de campaña que el Papa quiere y nos manda realizar es el plan de la Acción Católica.

Y ese plan consiste,—dice el Papa— en «que los fieles cristianos participen en cierto modo del apostolado jerárquico de la Iglesia»; «ministerio que no



dista mucho del sacerdote, ya que la Acción Católica no es al cabo otra cosa que el apostolado de los fieles cristianos, los cuales, dirigidos por los Obispos, prestan su cooperación a la Iglesia de Dios y completan en cierto modo su ministerio pastoral.

Y «no consiste solamente en atender a la propia perfección, que es lo primero y principal, sino también en un verdadero apostolado en el que tienen participación los católicos de todas las clases sociales, unidos con el pensamiento y con la acción en torno a los centros de sana doctrina y múltiple actividad legítimamente constituida como se debe, y por tanto ayudados y sostenidos por la autoridad del Obispo.

Programa es este tan vasto que no deja totalmente fuera de sus confines ninguna actividad humana, ni social, ni económica, ni religiosa; puesto que en todas el hombre debe tener presente su destino sobrenatural, al que no puede renunciar, del que no puede prescindir. Ejército debe ser este tan numeroso, que «forme como una cohorte de ciudadanos probos, hombres y mujeres, mayormente jóvenes de uno y otro sexo, que nada estimen tanto, nada tanto deseen como participar a su manera del sagrado ministerio de la Iglesia, y con su dirección y magisterio esforzarse valientemente en propagar privada y públicamente el Reino de Jesucristo.»

Y así como en el ejército ha de haber diversidad de cuerpos y de armas, pero coordinación de opiniones, unidad de mando; así este «cerrado escuadrón de apóstoles para someter las almas al suave imperio de Jesucristo, ha de sobresalir por la unidad y concordia del gobierno y la perfecta disciplina de todos.» Porque la «existencia en un mismo orden de ciudadanos, de Asociaciones de católicos con diferente régimen y opuestas entre sí, destruye las fuerzas, disipa la concordia, estorba e impide los felices suce-

so; lo cual se ha de evitar con todo empeño.»

Por consiguiente, los párrocos, que son en los pueblos los representantes natos de la jerarquía eclesiástica, han de procurar con solicitud nunca interrumpida que se alistén en esa falange del apostolado seglar todos los católicos fervorosos sin excepción, todos los que sienten primero en sus almas la solicitud por la santificación propia, y consecuentemente la llamada del cielo por la santificación de los demás.

Y con el fin de que haya orden y uniformidad de organización, ninguna es estrategia mejor que la ya señalada por los Directores de la Acción Católica. Deben agruparse *los padres de familia, las damas o señoras, los jóvenes y niños de ambos sexos*, y así todos hallarán su puesto señalado para la fecundidad de sus múltiples actividades; nadie quedará excluido de trabajar por el reinado de Jesucristo, tanto como sus fuerzas lo permitan y le sugiera su celo. En casa y en la calle: en la Iglesia y en la escuela: en el teatro y en la prensa, lo mismo que en el taller y en el campo; en las cofradías y en las sociedades; siempre y en todas partes debe hallar Jesucristo paladines de su causa, defensores de sus derechos, propagadores de su doctrina.

Los padres con la madurez de su juicio y la vigilancia que deben a esos tesoros de vida que han recibido de Dios: *las señoras* con la tenacidad previsoría de su piedad abnegada: *los jóvenes* con el entusiasmo nunca desmentido de sus arrestos ideales: *los niños* con los atractivos siempre nuevos de su candorosa inocencia: *todos* deben trabajar unidos en las empresas que cada día reclaman en los pueblos sus diferentes actividades. Nada debe escapar a su diligente labor. Mientras quede algo que cristianizar, no nos es dado enfundar la bandera para guardarla en la vitrina de los recuerdos. Cristianizar el lenguaje, las modas, el trabajo, la prensa, las diversiones, las costumbres; todo eso y mucho más

que los amantes de Cristo descubrirán a cada paso, ha de prestar materia a los luchadores del bien.

La comunicación continua de las Juntas parroquiales y diocesana entre sí y con la Junta Central de Acción Católica, servirá de un modo admirable para fijar en cada momento el plan de ataque o de defensa, el punto vulnerable del enemigo, sus artes y maquinaciones. Y ¿quién duda de que todo eso contribuye eficazísimamente a conseguir el triunfo con su mayor rapidez, con más segura confianza, con menos desgaste de energías, en más dilatada extensión y con más duraderos resultados?. En la batalla tienen siempre un poder asombroso para enardecer los ánimos, los ejemplos de los valientes que se lanzan a la lucha con entusiasmo de héroes y arrebatan por su arrojo los laureles de la victoria. Pues eso hace el Boletín de Acción Católica al presentarnos el triunfo de tantas asociaciones como han logrado para Cristo gloriosísimos trofeos.

No aya, pues, una parroquia en nuestra amada Diócesis en que no se organice este año la Acción Católica con los elementos indicados. Será el homenaje más grato al Soberano Pontífice, y el más provechoso para el florecimiento de la vida cristiana en la parroquia. La división del trabajo en los mencionados grupos facilita extraordinariamente la consecución del objetivo; y allí donde el Párroco cuente con unos cuantos elementos decididos a trabajar con desinteresado celo, escriba la primera página de esa regeneración espiritual de su parroquia, seguro de que las conquistas se sucederán con pasmosa rapidez. No sean nuestros afanes alistar desde el primer día muchos combatientes sino diestros batalladores y decididos a luchar por el fomento de la vida realmente cristiana. Que si damos entrada indistintamente a los malos y a los cobardes, éstos pudieran algún día con sus deser-

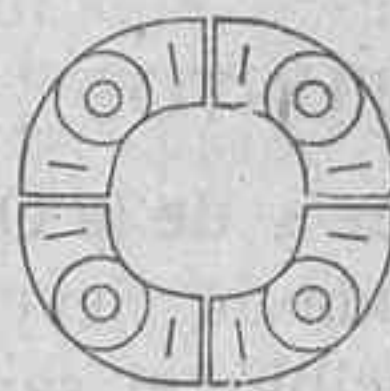
ciones arrastrar en su vergonzosa fuga a otros no tan firmes y valerosos.

Y ¡ay de los que perezosos o cobardes abandonen el campo al enemigo! Dios habrá de pedirles cuenta muy estrecha de los talentos soterrados y del desmedro de sus ovejas. Todos, pues, manos a la obra. Que no es tan dura la brega como quiere pintarla el demonio ante los ojos de aquéllos que Dios llama al cultivo de su viña; que son muy sabrosos los consuelos preparados a los buenos obreros, y sobre todo, la paga ha de ser digna de la generosidad infinita de nuestro Dios.

No importa mucho que comencemos el trabajo por ésta o por la otra empresa, como suele importar muy poco que la siega o la vendimia, el arado o el descuaje comience por uno u otro punto de la finca: lo que se precisa es sacudir para siempre la inacción y la rutina; que no se hará esperar el gusto del sabroso fruto. Donde haya obras arraigadas en el corazón de los fieles, ellos deben ser el cimiento de todo el edificio; la fuente de inexhaustos caudales de energías; el despertador de las ansias por la mayor gloria de Dios.

En una parte será el Apostolado de la Oración; en otra los Luises, o las Hijas de María; en otra los Adoradores nocturnos o las Conferencias de San Vicente de Paúl, o el Fomento de vocaciones; dése vida activa a esas hermosísimas instituciones y de ellas brotarán espontáneamente o con facilísimos injertos las actividades peculiarmente señaladas a la Acción Católica.

(Continuará)



CULTOS DE LA SEMANA

Hoy, domingo, la Misa rezada a las ocho. Será de Comunión general de la Cofradía del Carmen por ser primer domingo del mes. A las nueve la Misa parroquial. Por la tarde a las cinco y media el ejercicio mensual de la Cofradía del Carmen con procesión indulgenciada.

Después de este ejercicio, así como después de las dos Misas se hará la Adoración del Niño Jesús.

El lunes, la Epifanía del Señor, o Adoración de los Santos Reyes. Es día de precepto. Las dos Misas en la misma forma que ayer. Por la tarde a las seis el ejercicio vespertino, en el cual, así como después de las dos Misas se hará la Adoración del Divino Niño.

El jueves la Comunión de los coros eucarísticos en las dos Misas y por la tarde a las seis la Hora Santa.

El viernes las Misas en la capilla de Jesús Nazareno, y por la tarde a las seis el ejercicio ordinario de los viernes.

El sábado a las seis la salutación a la Santísima Virgen de Guadalupe.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

BAUTIZADOS

Día 29.—Félix Rufo Fernández, de Andrés y Josefa.

Día 31.—Natividad Pura Fernández Mateos, de Bernardino y María de las Nieves.

DIFUNTOS

Día 30.—Micaela de la Osa Acedo, de 83 años, viuda de Severiano Muriel Franco. Recibió el santo Sacramento de la Extremaunción.

Roguemos a Dios por su alma.

Peso de las Cajas del retablo

(Continuación)

que traxo pesó ciento sesenta arrobas menos cinco libras las quales se cumplieron e contaron en lugar de otros maderos e cosas que dixo aver traydo necesarios a las dichas cargas a manera que monta en la traedura de las dichas caxas e madera contando por cada quarenta arrobas de peso cinco mill e quinientos maravedis que fué el precio en que se convino e concertó monta en ello veynte e dos mill maravedis e mas seyscientos e quarenta y ocho maravedis de los portadgos que pagó dende la villa de Peñaranda hasta esta villa de Cáceres que es todo veynte e dos mill e seyscientos e quarenta y ocho maravedis de los quales le pagó el dicho Antonio Lopez seys mil e quinientos maravedis demas de los otros mill e quinientos maravedis que pagó a el carretero que lo traxo hasta Peñaranda y Juan de Mena vecino desta villa de Cáceres mayordomo de la dicha capilla y en su nombre le a dado e pagado e agora le dá e paga diez e seys mill ciento quarenta e ocho maravedis que se le devian de salario de haber traydo las dichas caxas e maderas del dicho retablo y de los portadgos que pagó por razón dello en el dicho camino de todo lo qual dixo que se dava por contento satisfecho e pagado porque dixo e confesó haverlo reciuido todo en dineros contados.

Archivo de Protocolos de Cáceres

Escrin.º Antonio Gutierrez.

Prot. Año 1565

15 Noviembre.

Cáceres.—Tipografía «Extremadura.»